

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la luz de la Epifanía, esta tarde, aproximadamente a las 17, en el Hospital «Regina Apostolorum» de Albano, el Padre ha llamado a sí a nuestra hermana

FAZIO ANTONIETTA Sor MARIA CLEOFE

Nacida en San Giovanni in Galdo (Campobasso) el 3 de mayo de 1917

En esta ocasión es bello hacer resonar las palabras que el Beato Alberione pronunció a las más de cuarenta novicias que emitieron los votos junto con Sor M. Cleofe: «Si serán fieles al Señor, Él será fiel a sus promesas de bendecir, consolar y estar con nosotros hasta que nos reciba en el cielo con las palabras: “¡Ven esposa de Cristo, serás coronada!”... El día que observemos mejor los votos debe ser aquel que cierra nuestra vida».

Sor M. Cleofe ha sido fiel en entregar todas sus fuerzas, hasta el final, tanto en los tiempos de salud como de enfermedad, cuando relativamente joven, tuvo que soportar el sufrimiento y las dificultades por la amputación de una pierna.

Entró en la Congregación en la casa de Roma, el 8 de enero de 1935 y ya en mayo del año siguiente se encontraba en la comunidad de Agrigento para dedicarse a la difusión de la *buena prensa* en las familias. Regresó después a Roma para completar la formación y vivir el tiempo de noviciado que concluyó con la primera profesión, el 31 de marzo de 1940. Siendo joven profesa, recorrió muchos caminos de Italia con sus bolsos llenos de libros. Fue propagandista en Matera, Salerno, Pola, Trieste y Belluno. En Trento, se dedicó al servicio de revisión de las películas en la Agencia San Pablo Film y en Udine, Massa y Cicogna se dedicó con generosidad al servicio de la cocina.

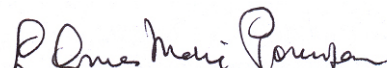
En 1978 una grave enfermedad la obligó a la amputación de una pierna. Pero Sor M. Cleofe no se rindió: con una sola pierna, ayudándose con una muleta, siguió prestando el servicio de la cocina y del guardarropas, por más de quince años, en la comunidad de Campobasso. Su carácter enérgico y volitivo, no se dejaba bloquear ni siquiera por una escalera dificultosa y peligrosa que tenía que recorrer cotidianamente, más de una vez al día. Las hermanas que en aquel tiempo hacían el servicio de agentes de las Ediciones Paulinas y que a menudo iban a los Abruzzos para visitar las librerías, recuerdan aún sus afectuosas atenciones.

En 1996, fue recibida en la comunidad de Nápoles Capodimonte donde, a pesar de la enfermedad, continuó prestandose con generosidad en los pequeños servicios compatibles con su situación.

Desde el 2005, debido a su ancianidad y a su poca salud, se encontraba en Albano, primero en la comunidad «Tecla Merlo» y luego en la casa «Giacomo Alberione». En su silla de ruedas, realizaba pequeños trabajos que la ayudaban a sentirse útil y pasar velozmente sus largas jornadas.

Algunas semanas atrás sus condiciones se han agravado y ayer los médicos se han visto obligados a intervenir con urgencia para amputarle también la segunda pierna y evitar la muerte por gangrena. Pero Sor M. Cleofe ya estaba preparada para recibir, justamente en la solemnidad de la Epifanía, la invitación del Maestro: «Ven... recibirás la corona».

La estrella y el esplendor de la Luz eterna, que han acompañado toda la vida de esta hermana, la han guiado hoy a los pies del Niño de Belén para abrir, como los Reyes Magos, el cofre de su vida y donarle lo más precioso que poseía. Seguramente, Sor M. Cleofe, después de largos años de sufrimiento, finalmente habrá experimentado la *inmensa alegría* de haber llegado a la casa. Con afecto


Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 6 de enero de 2012

Epifanía del Señor.